

La Caja Popular de San José

Institución de carácter verdaderamente cooperativo — Fundada especialmente para estimular el ahorro sobre todo entre las clases trabajadoras



OPERACIONES DE LA CAJA

Préstamos a 2 firmas de \$ 10 a 500 pagaderos en 1 año cuota mensual \$ 8.89 por cada 100 \$.

1 1/2	6.10
2	4.71

Por cantidades mayores, con garantía hipotecaria y hasta 10 años de plazo: por cada \$ 1000, cuota mensual \$ 14.35. Puede cancelarse antes del vencimiento pagando los intereses solo hasta el día de la Cancelación.

En esta clase de Préstamos las cantidades solicitadas no tienen ningún descuento al hacer el préstamo y el interesado puede establecer la forma de pago que más le convenga, sea ésta mensual, trimestral o semestral.

Teléfonos: Las dos compañías

Emite giros sobre Montevideo a cargo de **La Caja Popular** o Banco de Crédito con tarifa módica.

Depositos a plazos fijos:

Recibe depósitos a 6 meses y abona 4 ojo al año.

a 12 meses y abona 6 ojo al año pagando los intereses cada 6 meses

a 6 años y abona 6 ojo al año

En Caja de ahorros hasta 50 \$ abona 5 ojo anual,

y se liquidan intereses en Junio y Diciembre.

Horas de Oficina: De 9 a 11 y de 2 a 5 p.m.

SABADOS DE 9 A 12

Por más informes dirigirse a la Gerencia

DIRECTORIO:

Presidente: Don Francisco Cabrera Cachón

Vice-Presidente: Don José D. Costa

Tesorero: Don Isaías Martínez

Secretario: Don Luis Menéndez Muñiz

Vocal: Don Emilio M. Arnábal

Síndico: Presbítero Marcial Pérez

Asesor: Presbítero Enrique Borzone

Gerente: Don Juan Arricar

Calle Asamblea N.º 638

San José

Corrige, Mazzone y Varela

Sucursales de CASARIEGO Y CORRIGE
GRAN CARPINTERIA, MUEBLERIA Y CAJONERIA FÚNEBRE
Calle Asamblea esquina Artigas Frente a Las Palmeras — PLATA PRINCIPAL

Teléfonos: Las dos compañías

En este acreditado establecimiento, encontrarán nuestros favorecedores, todos los artículos concernientes a los ramos arriba mencionados, como también en tapicería y colchonería.—Gran surtido de sillas y otros muebles de Viena de la acreditada fábrica de Fischet.—La casa cuenta con los títulos más modernos y completos para el servicio fúnebre, desde los más lujosos al más modesto.

Tenemos a la venta carros fúnebres de Caja Luis XV un carro negro, otro blanco, un carro de duelo y un furgón especial para transportar los cuerpos de campaña.—Servicio 24 horas.

Para el servicio nocturno hay una ventana con luz en la calle Asamblea. Teléfonos: Las dos compañías.

Mueblería Capeletti

DI RAGO Y BLANCO

Sillería en general - Juegos de sala y escritorio

TODO A PRECIOS MODICOS

Calle Colón y San José.

Señoritas García Melian

Taller de modista y costurera diplomada por la Academia Ballestrino. Calle Colón esquina Larrañaga.

Salvador Estrade

ABOGADO

Augusto E. Pintos

DEFENSOR JUDICIAL

Sarandí, 402. San José

Andrés E. Larrosa

COLCHONERO Y TAPIZADOR

Calle Eusebio N.º 285, casi esquina Yaguarón.

Hotel Mauri

Pongo en conocimiento del público en general que, desde esta fecha, regirán nuevos precios en el servicio de comidas.

Martes y viernes—Jueves Tallarines

RECEBEN BUEPES

MANUEL PITA

Calle Asamblea N.º 689

PROCURADOR Y REMATADOR

Comisiones en general

Tiene actualmente 700. ondres de campo para arrendar divididos en varias fracciones y en distintos pueblos.

Todos tienen para colocar en hipotecas o en vales una regular suma de dinero.

ERNESTO CAPENDU

MARCOF

Nueva traducción

Tomó Segundo

Cuarto Parte

quedó una, y con ella entrará en la cárcel cuando quiera.

—Diego salió, y había llegado ya a la plaza, cuando de pronto se paró, reflexionando profundamente.

El zorro—dijo—es capaz de hacerme esparcir, y cinco minutos después de entrar en Bouffal lo sabrá. Mi falso blanco sólo me serviría, por lo tanto, para perderme. Combinemos otro medio.

Y el zorro continuó su marcha rabijosa y con actitud del que andaba abriendo en un asesinato. Mi falso blanco era suyo, y vio que sus ojos lanzaban una mirada preñada de asesinato. Aquel hombre era Keine, y encargaba la venta de los objetos que se había vendido, pero cuya verdadera ocupación consistía en servir de agente de los realistas.

Doctor Rogelio Sagarra

MÉDICO CIRUJANO

Ha trasladado su consultorio a la calle Treinta y Tres entre Arenal Grande y Solís

CLÍNICA DENTAL

Juan Pedro Iturbide.

Guillermo J. Bozzo

CIRUJANO DENTISTA

Extracciones y tratamientos sin dolor.—

Consultorio: Sarandí 526. San José

Teléfono: La Uruguayana

DENTISTAS

Manuel Irisarri

Calle 25 de Mayo N.º 564.

Clases particulares

Clases de estudio general y de preparación

para rendimientos de maestros, doy a domicilio y en mi taller de la calle 25 de Mayo N.º 564.

De mañana de 8 a 10.

De tarde de 8 a 10.

Dora H. de Silva

Juan E. Zanazzi

A su cargo gerente del Banco de Seguros y Agen-

cia de Marca. Sestiles. Arenal Grande 776.

San José.

Keine y la tendera

Diego continuaba su caminata acompañado de su meditación, habrá podido advertir que un hombre lo miraba desde la puerta de la tienda. Este hombre había ocultado detrás del mostrador el vértigo; la tendera tenía interés sin duda, en que no le viese ninguna de sus parroquianas.

—¿Quién es ese hombre que acaba de comprar un traje tan precioso? —preguntó el desconocido a la tendera.

—Dices que es un enviado del Comité de París.

—Es decir que debe mandar en Nantes?

—¿Qué piensas en las cifras? cuando

yo te deseo apoderarme de ese enviado.

—Y el desconocido se dirigió hacia la puerta.

—A dónde vas? —le dijo la tendera conteniéndolo con la quejida.

—Es preciso que sepa al menos dónde vive ese hombre.

—Es infiel. Una de mis hijas le acompaña, y cuando vuelva nos dirá dónde vive.

Habrá anochecido entonces y podrás saber.

El desconocido resopló, se sentó en una silla en la tienda, y apretó el mango de su puro que llevaba en el cedidor, en tanto que sus ojos lanzaban una mirada preñada de asesinato. Aquel hombre era Keine, y encargaba la venta de los objetos que se había vendido, pero cuya verdadera ocupación consistía en servir de agente de los realistas.

—Es decir que debe mandar en Nantes?

—¿Qué piensas en las cifras? cuando

yo te deseo apoderarme de ese enviado.

—Y el desconocido se dirigió hacia la puerta.

—A dónde vas? —le dijo la tendera conteniéndolo con la quejida.

—Es preciso que sepa al menos dónde vive ese hombre.

—Es infiel. Una de mis hijas le acompaña,

y cuando vuelva nos dirá dónde vive.

Habrá anochecido entonces y podrás saber.

El desconocido resopló, se sentó en una silla en la tienda, y apretó el mango de su puro que llevaba en el cedidor, en tanto que sus ojos lanzaban una mirada preñada de asesinato. Aquel hombre era Keine, y encargaba la venta de los objetos que se había vendido, pero cuya verdadera ocupación consistía en servir de agente de los realistas.

—Es decir que debe mandar en Nantes?

—¿Qué piensas en las cifras? cuando

yo te deseo apoderarme de ese enviado.

—Y el desconocido se dirigió hacia la puerta.

—A dónde vas? —le dijo la tendera conteniéndolo con la quejida.

—Es preciso que sepa al menos dónde vive ese hombre.

—Es infiel. Una de mis hijas le acompaña,

y cuando vuelva nos dirá dónde vive.

Habrá anochecido entonces y podrás saber.

El desconocido resopló, se sentó en una silla en la tienda, y apretó el mango de su puro que llevaba en el cedidor, en tanto que sus ojos lanzaban una mirada preñada de asesinato. Aquel hombre era Keine, y encargaba la venta de los objetos que se había vendido, pero cuya verdadera ocupación consistía en servir de agente de los realistas.

—Es decir que debe mandar en Nantes?

—¿Qué piensas en las cifras? cuando

yo te deseo apoderarme de ese enviado.

—Y el desconocido se dirigió hacia la puerta.

—A dónde vas? —le dijo la tendera conteniéndolo con la quejida.

—Es preciso que sepa al menos dónde vive ese hombre.

—Es infiel. Una de mis hijas le acompaña,

y cuando vuelva nos dirá dónde vive.

Habrá anochecido entonces y podrás saber.

El desconocido resopló, se sentó en una silla en la tienda, y apretó el mango de su puro que llevaba en el cedidor, en tanto que sus ojos lanzaban una mirada preñada de asesinato. Aquel hombre era Keine, y encargaba la venta de los objetos que se había vendido, pero cuya verdadera ocupación consistía en servir de agente de los realistas.

—Es decir que debe mandar en Nantes?

—¿Qué piensas en las cifras? cuando

yo te deseo apoderarme de ese enviado.

—Y el desconocido se dirigió hacia la puerta.

—A dónde vas? —le dijo la tendera conteniéndolo con la quejida.

—Es preciso que sepa al menos dónde vive ese hombre.

—Es infiel. Una de mis hijas le acompaña,

y cuando vuelva nos dirá dónde vive.

Habrá anochecido entonces y podrás saber.

El desconocido resopló, se sentó en una silla en la tienda, y apretó el mango de su puro que llevaba en el cedidor, en tanto que sus ojos lanzaban una mirada preñada de asesinato. Aquel hombre era Keine, y encargaba la venta de los objetos que se había vendido, pero cuya verdadera ocupación consistía en servir de agente de los realistas.

—Es decir que debe mandar en Nantes?

—¿Qué piensas en las cifras? cuando

yo te deseo apoderarme de ese enviado.

—Y el desconocido se dirigió hacia la puerta.

—A dónde vas? —le dijo la tendera conteniéndolo con la quejida.

—Es preciso que sepa al menos dónde vive ese hombre.

—Es infiel. Una de mis hijas le acompaña,

y cuando vuelva nos dirá dónde vive.

Habrá anochecido entonces y podrás saber.

El desconocido resopló, se sentó en una silla en la tienda, y apretó el mango de su puro que llevaba en el cedidor, en tanto que sus ojos lanzaban una mirada preñada de asesinato. Aquel hombre era Keine, y encargaba la venta de los objetos que se había vendido, pero cuya verdadera ocupación consistía en servir de agente de los realistas.

—Es decir que debe mandar en Nantes?

—¿Qué piensas en las cifras? cuando

yo te deseo apoderarme de ese enviado.

—Y el desconocido se dirigió hacia la puerta.

—A dónde vas? —le dijo la tendera conteniéndolo con la quejida.

—Es preciso que sepa al menos dónde vive ese hombre.

—Es infiel. Una de mis hijas le acompaña,

y cuando vuelva nos dirá dónde vive.

Habrá anochecido entonces y podrás saber.

El desconocido resopló, se sentó en una silla en la tienda, y apretó el mango de su puro que llevaba en el cedidor, en tanto que sus ojos lanzaban una mirada preñada de asesinato. Aquel hombre era Keine, y encargaba la venta de los objetos que se había vendido, pero cuya verdadera ocupación consistía en servir de agente de los realistas.

—Es decir que debe mandar en Nantes?

—¿Qué piensas en las cifras? cuando

yo te deseo apoderarme de ese enviado.

—Y el desconocido se dirigió hacia la puerta.

—A dónde vas? —le dijo la tendera conteniéndolo con la quejida.

—Es preciso que sepa al menos dónde vive ese hombre.

—Es infiel. Una de mis hijas le acompaña,

y cuando vuelva nos dirá dónde vive.

Habrá anochecido entonces y podrás saber.

El desconocido resopló, se sentó en una silla en la tienda, y apretó el mango de su puro que llevaba en el cedidor, en tanto que sus ojos lanzaban una mirada preñada de asesinato. Aquel hombre era Keine, y encargaba la venta de los objetos que se había vendido, pero cuya verdadera ocupación consistía en servir de agente de los realistas.

—Es decir que debe mandar en Nantes?

—¿Qué piensas en las cifras? cuando

yo te deseo apoderarme de ese enviado.

—Y el desconocido se dirigió hacia la puerta.

—A dónde vas? —le dijo la tendera conteniéndolo con la quejida.

—Es preciso que sepa al menos dónde vive ese hombre.

—Es infiel. Una de mis hijas le acompaña,

y cuando vuelva nos dirá dónde vive.

Habrá anochecido entonces y podrás saber.

El desconocido resopló, se sentó en una silla en la tienda, y apretó el mango de su puro que llevaba en el cedidor, en tanto que sus ojos lanzaban una mirada preñada de asesinato. Aquel hombre era Keine, y encargaba la venta de los objetos que se había vendido, pero cuya verdadera ocupación consistía en servir de agente de los realistas.

—Es decir que debe mandar en Nantes?

—¿Qué piensas en las cifras? cuando

yo te deseo apoderarme de ese enviado.

—Y el desconocido se dirigió hacia la puerta.

—A dónde vas? —le dijo la tendera conteniéndolo con la quejida.

—Es preciso que sepa al menos dónde vive ese hombre.

—Es infiel. Una de mis hijas le acompaña,

y cuando vuelva nos dirá dónde vive.

Habrá anochecido entonces y podrás saber.

El desconocido resopló, se sentó en una silla en la tienda, y apretó el mango de su puro que llevaba en el cedidor, en tanto que sus ojos lanzaban una mirada preñada de asesinato. Aquel hombre era Keine, y encargaba la venta de los objetos que se había vendido, pero cuya verdadera ocupación consistía en servir de agente de los realistas.

—Es decir que debe mandar en Nantes?

—¿Qué piensas en las cifras? cuando

yo te deseo apoderarme de ese enviado.

—Y el desconocido se dirigió hacia la puerta.

—A dónde vas? —le dijo la tendera conteniéndolo con la quejida.

—Es preciso que sepa al menos dónde vive ese hombre.

—Es infiel. Una de mis hijas le acompaña,

y cuando vuelva nos dirá dónde vive.

Habrá anochecido entonces y podrás saber.

El desconocido resopló, se sentó en una silla en la tienda, y apretó el mango de su puro que llevaba en el cedidor, en tanto que sus ojos lanzaban una mirada preñada de asesinato. Aquel hombre era Keine, y encargaba la venta de los objetos